



Al encuentro de la Madre Marie Joanna de la Encarnación (Superiora General de 1921 a 1953) y de la Hermana Marie Luce de la Ascensión

## TESORO DE LOS ARCHIVOS n ° 11

En 1921 tuvo lugar un triple centenario en nuestra Congregación: el de la muerte de la Madre Marie Célestine, la elección de la Madre Marie Catherine como Superiora General y la muerte de esta última. La Madre Marie Joanna, Asistente de la Madre Marie Catherine, aseguró la transición al frente de la Congregación hasta su propia elección en la primavera de 1922. Este tesoro de los Archivos abre una puerta a la colección de documentos sobre la Madre Marie Joanna, Jeanne Saleur, IV Superiora General de la Congregación (1922-1953) cuya vida está íntimamente ligada a la de su hermana gemela, Lucie, que se convirtió en Sor Marie-Luce. Os invitamos a descubrir algunos de estos documentos.

### **Notas manuscritas sobre la juventud de Jeanne y Lucie Saleur**

A través de una cuartilla de notas manuscritas de la Madre Marie Joanna, fechada en 1965, tenemos acceso a muchos detalles sobre su juventud. Jeanne y Lucie nacieron el 19 de abril de 1874 en Sermaize-sur-Saulx (Marne, Francia), el domingo del Buen Pastor. La Madre Marie Joanna relata la primera expresión de su vocación: *"Hacia 1880. A los seis años, una señora en la calle interrumpe su charla con mi madre para preguntarme: 'Y tú, Jeanne, ¿qué harás cuando seas grande? - Me haré monja. '"*. Después de haber asistido a la escuela de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, Juana y Lucía, aún jóvenes, van a la Asunción de Saint Dizier. Perdieron a su madre a los 14 años (dos meses después de la muerte de su abuela que vivía con la familia). La Madre Marie Joanna escribe: *"Papá nos deja internas en la Asunción, volvemos todos los domingos con él, y preparamos el examen de Primaria aprobado en Châlons sur Marne en 1891"*. El documento de admisión al diploma se encuentra en nuestros Archivos.

Luego vienen *"unos años en nuestra bonita casa construida según los planes de Papá"*. *Relaciones con el Convento. Y con nuestras amigas del Convento (...)* Los negocios de Papá no van bien, quiere constituirse en sociedad, lo que reduce sus ingresos. Nuestra familia es solo la familia del hermano de mi madre (...) Cuando termina nuestra educación, tenemos que organizar nuestra vida en casa con nuestro padre, pero después de 2 años, Papá nos pone frente a la realidad; tenemos que ganarnos la vida. La decisión se toma rápidamente. Iré a una familia como institutriz y Lucie se quedará con papá.» Juventud marcada por el brutal realismo de la vida. Por lo tanto, Jeanne se fue a trabajar al norte de Francia. A continuación, la Madre Marie Joanna relata cómo, todavía por falta de medios económicos, Lucie y su padre se trasladaron de la casa familiar, que había que alquilar, a una casa más pequeña, *"pero afortunadamente cerca del Convento de la Asunción"*. Entonces Lucie también tuvo que trabajar con una familia, su padre

accedió a ir a una casa de retiro para mayores. *"Todo se hace de esta manera, pero unos días después me llega un telegrama en el norte, y el mismo telegrama de Lamalou-les-Bains se envía a Lucie en Alemania: 'Padre difunto. Qué hacer'"* (firmado por su sirviente). Nuestro padre no estaba contento en la casa de mayores y tomó el tren con su criado para ir a Lamalou-les-Bains (luego a Montpellier, Hérault) donde íbamos con él todos los años desde los años de nuestra infancia... *Nuestra respuesta a ambos es la misma: "Traed a Saint Dizier al querido difunto" (...)* El funeral tuvo lugar en la iglesia de La Noue, en Saint Dizier. Las gemelas tenían 21 años. Pasado un tiempo, Juana entró con las Religiosas de la Asunción mientras que Lucía estuvo casada 20 años con un hombre que había tenido 7 hijos de un primer matrimonio: *"se entregó a ellos como si fueran los suyos y fue para su marido la fiel compañero y el apoyo firme que necesitaba."* Ella tenía una hija, Solange que era *"un verdadero lazo de unión entre todos"* pero que murió en 1911, todavía muy joven, en Bordighera, donde la familia de Lucie venía a pasar unos meses al año para estar más cerca de la Madre Marie Joanna (Jeanne) que era superiora allí. En 1919, el marido de Lucie murió de un infarto. Con los hijos de su marido ya mayores, Lucie entró en las Dames du Calvaire, donde se ocupó de los pobres y de los enfermos durante 6 años. Sorda y debilitada por las difíciles condiciones de vida de las Damas del Calvario, Sor Marie Luce obtuvo el permiso para entrar en la Asunción, donde pasó el resto de su vida hasta su muerte en 1953.

### **Reseña sobre la vida de la Madre Marie Joanna**

Pero, ¿cuál fue el itinerario de Jeanne? Se había convertido, como hemos dicho, en la Madre Marie Joanna de la Encarnación. Habiendo hecho sus votos perpetuos en 1900, vino a Auteuil después del Capítulo General de 1906 para ayudar a Sor Marie Dolores en el Economato. Organizó y supervisó la mudanza en el momento de las expulsiones del Externado ese mismo año. En septiembre de 1907 se le encomendó la fundación de Bordighera donde, según una nota extraída del testimonio de hermanas que la conocían bien: *"Encontrábamos en ella esa fuerza que nos sostenía en los deberes de nuestra vida religiosa, y en al mismo tiempo esa serena dulzura que supo comprender todo, animar todo, perdonar todo."* Fue enviada a Génova (Italia) como Superiora en octubre de 1916: *"Tenía el don de esas palabras que llegan al alma y te obligan a reflexionar y elegir. Siempre podíamos llamar a su puerta y su sonrisa y su mirada profunda, el interés que tenía por todo lo nuestro, nos invitaba a hablar..."* Y desde Génova fue al Val Notre Dame para participar en el Capítulo General de 1921 que iba a elegir a la nueva Superiora General tras la muerte de Madre Marie Célestine el 11 de abril de ese mismo año. La Madre Marie Catherine, al ser elegida, eligió a la Madre Marie Joanna como Asistente. *"Tres meses después, las dos Madres partieron para Roma, comienza el viacrucis"*. La Madre Marie Catherine cayó gravemente enferma al día siguiente de su llegada, el 6 de diciembre. Falleció el 15 de diciembre, dejando a la Congregación en desconcertada y sin Superiora General. En estas condiciones excepcionales, el Vaticano autorizó el voto por correo. El 25 de abril de 1922, fiesta de San Marcos, se abrieron los sobres de la votación y Dios entregó a la Congregación su 4ª Superiora General, en la persona de Madre Marie Joanna. La elección se hizo oficial el 19 de mayo de 1922. La Madre Marie Joanna cumplió esta misión hasta 1953, atravesando, entre otras cosas, el calvario de la II Guerra Mundial que provocó una nueva dispersión en la Congregación después del Capítulo General de 1939. Numerosos documentos testifican en los Archivos cómo

marcó a la Congregación durante su mandato (correspondencia, capítulo, decisiones importantes, vínculos con la Curia romana).

### **El testamento de la Madre Marie Joanna**

Sintiendo que la edad disminuía sus fuerzas, ya preparándose para su futura renuncia, la Madre Marie Joanna escribió, el 14 de julio de 1951, un testamento conmovedor, del cual tenemos el manuscrito y copias en los Archivos:

*“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Así sea.*

*Este es mi testamento espiritual.*

*Doy gracias a Dios por haberme hecho nacer en una familia cristiana, por haberme criado en la fe católica, en la Asunción, y por haberme dado la gracia de una vocación religiosa.*

*Le pido perdón por mis pecados, por el abuso de las gracias recibidas, y solo espero el cielo por su misericordia y por las oraciones de la Santísima Virgen.*

*Les pido a todos a los que he lastimado que me perdonen y yo perdono de todo corazón, mientras me digo que no tengo nada que perdonar, habiendo estado siempre rodeado de cariño y de un respeto filial desde que soy Superiora, y aún más desde que a pesar de mi indignidad, me han colocado al frente de la Congregación.*

*Siempre he amado a todas mis hijas, pero no siempre se lo he demostrado lo suficiente. Que sepan que están todas en mi corazón y en mis oraciones.*

*Les pido a todas que guarden el Espíritu de NS, el espíritu del Evangelio como siempre lo ha sido en nuestra Querida Congregación - el espíritu de Nuestras Madres contenido y expresado en nuestras Constituciones, en nuestras Reglas - el amor de la Iglesia, de Nuestro Santo Padre el Papa.*

*A pesar de la multiplicidad de noviciados, mantengan la unidad del espíritu, la unión de los corazones en la caridad - Ser católicas en la Congregación, unidas a pesar de la diversidad de naciones para que nuestra Asunción sea siempre hermosa a los ojos de Dios porque es santa. Que la acción no tome el primer lugar, sino que fluya de la vida contemplativa mantenida por la oración y el Oficio, la adoración de N.S. en el Santísimo Sacramento.*

*Que Dios os bendiga a todas mis queridas hijas - pedid por el descanso del alma de quien no os olvidará en la Patria Eterna con Nuestra Señora de la Asunción.*

*Sor Juana de la Encarnación. D.S. "*

### **La dimisión de su cargo**

*“En abril de 1953, Nuestra Madre Marie Joanna, que hasta entonces había guardado absoluto silencio sobre sus intenciones, leyó a las Consejeras Generales la carta que había dirigido al Soberano Pontífice para presentar su renuncia (...) Nuestra Madre agregó que había actuado de esta manera para asumir la responsabilidad "exclusiva" de su iniciativa y para que el Consejo nunca fuera sospechoso de haberla presionado, frenado o influenciado. Completó durante el Capítulo General declarando que dada su edad, "era sólo una cuestión de sentido común".*

Después de la elección de Madre Marie Denyse, Madre Marie Joanna fue Provincial de Bélgica hasta 1959. Debilitada por la edad, pasó el final de sus días en el Val Notre Dame, en una vida esencialmente contemplativa que duró hasta el 4 de julio de 1966, fecha de su muerte. Esto es lo que testifican las hermanas: "*En aquellos días de enfermedad, Nuestra Madre Marie Joanna siguió siendo lo que había sido toda su vida: maternalmente buena ...*"

Así, a lo largo de su vida, la Madre Marie Joanna buscó vivir la Palabra que recibió el día de sus votos perpetuos y que explica así: "*La 1ª palabra deseada: **Voluntas mea in ea**, me ha hecho siempre mucho bien porque completa mi misterio. Sabéis cómo veo la Encarnación, del lado de las humillaciones de N.S. [Nuestro Señor] tomando nuestra naturaleza corrupta para elevarla a Él y hacer de cada cristiano un miembro de su cuerpo místico, queriendo vivir en Él, convertirse en la persona de su vida, y manifestarse a los demás a través del revestimiento de nuestra personalidad, para que, como el Verbo animó a la santa humanidad, Jesús quiera animarnos (...) Esta palabra **Voluntas mea in ea** me recordaría esto sin cesar, mostrándome también a través de todas mis miserias la voluntad de Dios que utiliza todo para lograr sus fines, y haciéndome el instrumento muy dócil. "*

Sor Véronique Thiébaud, Archivista de la Congregación  
Septiembre 2021

---

## Illustrations

- 1 Notas biográficas manuscritas de Mère Marie Joanna
- 2 Mère Marie Joanna
- 3 Lucie Saleur - Lescot - Soeur Marie Luce
- 4 Pasaporte y carnet de identidad de Mère Marie Joanna
- 5 Recto de la imagen de los votos perpetuos de Mère Marie Joanna
- 5b Verso de la imagen de los votos perpetuos de Mère Marie Joanna
- 7 Testamento de Mère Marie Joanna – recto
- 7b Testamento de Mère Marie Joanna – verso
- 8 Diploma para la enseñanza primaria de Jeanne Saleur
- 9 Partida de nacimiento de Jeanne Saleur
- 10 Aceptación de la dimisión de Mère Marie Joanna por el Vaticano
- 11 Foto de Mère Marie Joanna certificada con la conformidad